

¿Serán eternos los laureles, que ...?

Los recientes o pasados momentos que siempre vivimos los argentinos, obligan a una especial lectura de todos los sectores de la vida nacional y una oportuna modificación de conductas individuales y colectivas, que nunca se dan.

*Como dirigente sindical, siento que siempre es momento para un **renunciamento histórico** de cada uno de los que hemos sido designados al frente de las instituciones, sean estas sindicales, sociales, judiciales o políticas. Con una amplia y ordenada convocatoria, deben ser los propios interesados en cada sector, sin influencias ni enrostramiento de favores, los que ratifiquen o rectifiquen la confianza en sus dirigentes y se asuman nuevos compromisos con nuevas formas de participación abierta y control de resultados.*

Pero si por el lado del sector empresario, la lectura de nuevos compromisos se ven ejemplificados en la conducta de patrones que ignorando una vez más su responsabilidad social, han utilizado como escudo humano a sus propios trabajadores contra el vandalismo desenfrenado, para preservar su capital económico. Si aunque se les garantizara estabilidad eterna, cosa que por supuesto no han hecho, pretenden que olvidemos que los heroicos trabajadores, para defender sus puestos de trabajo fueron "armados" con palos, hierros, ganchos de carnicería o hirviendo aceite en sectores de gastronomía, no habrá cambio posible ni paz social alcanzable.

Porque actitudes como la de Alfredo Coto, que no solo vivimos quienes compartimos con los trabajadores la angustia y el temor reinante, sino que han sido constatadas por las cámaras de televisión y transmitidas para todo el país, solo despiertan nostálgicas muestras de resentimientos e intenciones de "aniquilar" a los capangas, a los autoritarios, a los egoístas, por quienes sin medir ambiciones pretenden seguir indemnes corrompiendo funcionarios y dirigentes para mantener sus privilegios económicos, sin utilizar esos mismos recursos para salvaguardar la integridad de los artífices de la riqueza que ostentan sin piedad.

No será fácil recuperar la inmensa cantidad de puestos de trabajo destruidos y su casi imposible recuperación para muchos, por pertenecer a un sector cuasi marginal, de trabajadores no registrados, horas extras y esfuerzos no reconocidos o adicionales no blanqueados ni fiscalizados por los organismos de control.

Oportunidad para que en toda medida se halle implícito el compromiso de valorización del emprendedor, pero que si se hallan a la par, día a día al frente de su actividad, merecerán el acompañamiento del factor humano, con reinserción legal y seguimiento para una estabilidad que permita a los que tienen como capital solo su honesto trabajo diario, puedan seguir soñando esa Argentina para todos, que pretendemos, merecemos y sabemos posible.

Argentina, Zona Oeste del Gran Bs. As., Enero de 2002.-

*Adalberto Tadeo Steinfeld
Secretario de Organización
Sindicato Empleados de Comercio y Afines- Zona Oeste*

Steinfeld@intersindical.com.ar